

Si quieres la paz, prepárate para la guerra.

Michel Serres

Nuestro país atraviesa actualmente por uno de los momentos más críticos en su largo periodo de violencia. Las negociaciones de paz que se estan dando actualmente plantean una solución pacifica al conflicto armado.

Estas negociaciones de paz poseen elementos específicos que lo hacen diferente a otros procesos que se realizaron en Colombia, como en el caso del gobierno de Belisario Betancourt en donde se desmovilizó al M19, la diferencia radica en que aquí no se ha planteado una legalización de la guerrilla, lo que se ha planteado es un proceso para acordar junto con la guerrilla un gran cambio en la estructura del estado. La primera es básicamente una negociación de las condiciones de reinserción de la guerrilla y en la segunda se trata de buscar un acuerdo para reformar el estado abriéndole campo a la guerrilla dentro de la ley y que al final de este proceso se de un perfeccionamiento de la democracia.

Aunque para las fuerzas militares el drama que vive Colombia no se le puede llamar guerra, los ingredientes que la generan estan presentes en el campo y en las ciudades; las masacres, los secuestros, la extorsión y las pescas milagrosas son parte del clima de violencia, terror y muerte con el que se convive a diario en el país. Los movimientos insurgentes surgieron desde la década de los cuarenta como respuesta a la opresión política que se vivía, campesinos desprotegidos por el gobierno se unieron para crear grupos guerrilleros que dieran voz a los sectores de la poblacion que no eran escuchados por el gobierno, su propósito inicial eran ser escuchados y tomados en cuenta, pero ese ideal tomo otro camino: el de las armas.

Este ambiente de terror y muerte se ha valido del periodismo para salir vencedor ante la democracia y ante una sociedad que ha hecho sus intentos para ser escuchada, pero que a la larga no ha hecho nada. Los telenoticieros, la prensa escrita y la radio no colaboran de manera decidida con un proceso que garantice la terminación de la guerra, ya que se dedican a darle publicidad encabezando su emisión y o edición con noticias morbosas y amarillistas.

Desafortunadamente en Colombia no existe una verdadera preparación para aquellos estudiantes que aspiran a ser periodistas; ya que no son preparados para la realidad a la que son enfrentados, en un país violento como Colombia la realidad de la guerra es manejada por unos pocos quienes llegan al lugar de los hechos con la preparación adecuada (dada por la experiencia) para asimilar lo que ocurre, la geografía, la historia y un manejo acertado de las fuentes que son las únicas que confirman la informacion que de la realidad de los hechos.

Los medios de comunicación, mas que colaborar, han obstaculizado el proceso de paz, por convertir en espectáculo la informacion y han acabado en hacer apología del delito y legitimación de los actos guerrilleros mostrándolos como defendibles y aceptables ante la sociedad.

En Colombia, existe un curso de corresponsales militares dictado por las fuerzas militares a través de la Escuela de relaciones civiles y militares desde hace cuatro anos, el cual se creo con el fin de : Instruir a los alumnos que participan en el curso, para que le den el tratamiento adecuado a la noticia en el campo militar de operaciones, dándoles a conocer las diferentes herramientas con que pueden contar para dar una mejor informacion a la opinión publica en directa coordinación con las unidades militares. Propendiendo por una mejor integración entre los representantes de los medios de comunicación y la institución castrense. Según lo dicho por el Coronel Omar Marcucci, comandante en Jefe de la Escuela de Relaciones Civiles y Militares.

Objetivo:

Informar, orientar e instruir al futuro corresponsal militar, en aspectos propios de la instrucción militar como: misión organización objetivos y funcionamientos militares y en particular la relación estrecha que debe existir entre los medios de comunicación y la fuerza publica en temas como el buen manejo de la noticia; logrando magnificar lo positivo y minimizar lo negativo.

Capacitar a periodistas profesionales de Santa fe de Bogota para un posible empleo en el futuro como corresponsales militares de carácter externo e interno de tal forma que se logre una consolidación de la imagen institucional.

Propósito:

Las personas que hagan parte del curso básico de orientación militar , tendrán la oportunidad de conocer en parte, las vivencias del oficial, suboficial y soldado del Ejercito, logrando al fin del curso ampliar la óptica de los participantes, sobre la dura tarea del Ejercito. Se espera al fin del curso que el alumno comprenda las actuales condiciones en que se desempeña nuestro ejercito, y se generen en este el espíritu de apoyo, comprensión y respeto hacia las fuerzas militares.

El curso comprende 4 áreas:

- Area de Preparación Psicológica. Misión y organización de las fuerzas militares.

- Grados e instintivos militares
- Justicia penal militar
- Derechos humanos
- Visitas a unidades tácticas
- Manejo de la información militar
- Subversión y terrorismo

- Area de Preparación Técnica:

- Formación y capacitación castrense
- Armamento y tiro
- Situación de orden publico y conflicto interno

- Area de Preparación Táctica:

- Jurisdicción territorial
- Operaciones psicológicas tácticas
- Proyección de las operaciones militares
- Instrucción individual de combate
- Sanidad en campana

–Seminario taller–marco teórico conceptual

- Area Preparación Humanística:

–Acción integral

–Introducción

– Evolución histórica

–Acción ideológica

–Acción de inteligencia

–Accion psicológica

–Estratagemas

–Organizaciones

–Masas

Y aunque este curso ha tenido gran acogida entre los profesionales y los estudiantes quienes lo dictan aseguran que en Colombia no existen periodistas de guerra, porque en realidad en Colombia no se ha declarado la guerra , lo que existe es un conflicto interno, no hay guerra porque no hay reconocimiento internacional de las partes , de las fuerzas militares solo una es legítima, no hay un concepto de territorialidad, no se ha dado entre estados y por ultimo, no ha sido declarada, por lo tanto no estamos en guerra. Agrego el coronel Marcucci y dijo: Para ser periodista de guerra se necesita el reconocimiento del gobierno del país donde se presta el servicio y se le otorga una tarjeta de identidad que lo acredita como tal; en Colombia solo unos pocos la poseen , y también unos pocos conocen el convenio de la Haya , la ley 11 de 1992 por medio de la cual se aprueba el protocolo adicional a los convenios de Ginebra del 12 de Agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales y las normas referentes a la guerra. Y es que realmente no existen profesionales capacitados para cubrir las guerras, lo que existe es un periodismo que informa una cotidianidad, que es en lo que se ha convertido la guerra.

Esta falta de preparación, sumada a una ausencia de investigación y desconocimiento del tema, han hecho que los periodistas adopten los puntos de vista y el lenguaje de las fuentes perjudicando a quien recibe la información. Los periodistas en Colombia han perdido la objetividad describiendo los acontecimientos con el lenguaje propio de cada establecimiento y incorporando su ideología a los contenidos.

Para las fuerzas militares y los grupos guerrilleros, los medios de comunicación manejan la información de una manera acomodada conforme a sus intereses y peligrosa para las negociaciones de paz, que se están dando actualmente entre el gobierno y el estado.

La falta de profundidad en el cubrimiento de los temas y el desconocimiento de un lenguaje castrense adecuado, hacen que las partes no entiendan la posición de los medios de comunicación frente al conflicto y al mismo tiempo consideran que: La neutralidad y la objetividad que los medios pregonan no existen asegura Francisco Galán, líder guerrillero del ELN, quien junto con Marcos Calarca de las FARC, convocó a los periodistas colombianos y a los medios de comunicación a un conversatorio organizado por la corporación medios para la paz, para definir unos puntos básicos de respeto a la verdad y a la realidad del conflicto armado en nuestro país, realizado el 12 de Agosto de 1998 donde asistieron también periodistas de todos los medios.

El vocero del ELN, Francisco Galán participo desde la cárcel de Itagui y Marcos Calarca, dirigente de las Farc, en directo desde Méjico, aseguraron que lo mas importante para contribuir a la construcción de la paz en Colombia, es que los periodistas y los medios de comunicación no se dejen reclutar por ninguna de las fuerzas en conflicto y que su único compromiso sea con la verdad y la realidad de la confrontación armada,

En tal sentido el dirigente guerrillero del Ejercito de Liberación Nacional, propuso que la responsabilidad de informar sobre los hechos de guerra y las iniciativas de paz, conozcan no solo la realidad coyuntural de la guerra, sino también las causas históricas del propio conflicto.

Por su parte, el vocero de las Farc, Marcos Calarca, señalo que lo primero que se debe hacer es diferenciar a los periodistas de los mismos medios de comunicación, es decir concientizarse de la necesidad de separar el pensamiento de la persona que cubre los hechos y elaborar las noticias de los intereses de los dueños de los medios.

Calarca coincidió con el vocero del ELN, al asegurar que los medios y los periodistas, contribuirían de manera significativa a la consolidación de un proceso de paz en la medida en que conozcan y manejen las causa del conflicto armado y la realidad en el desarrollo del mismo.

Y es que en Colombia los periodistas han perdido todo interés por buscar lo no evidente, por obra del cómodo sometimiento a un enorme aparato de informacion oficial: no hay espacio para la voz no interesada y la realidad colombiana va restringiéndose a una agenda de muerte, sangre y culpabilidad y es que en la presente coyuntura, la acción del Estado es insuficiente para alcanzar el control de la violencia; es preciso la participación de toda la sociedad civil, suscitada mediante motivaciones morales mas que legales, (como la realizada por Francisco Santos a través de la campana: NO MAS!). Es a esta tarea a la que debe convocarse la ciudadanía; el gremio de los periodistas, en particular, se ha visto colocado por cosas de la historia y del desarrollo de las sociedades contemporáneas en un lugar protagonico que hay que mantener y respetar.

Las exigencias que sobre su desempeño se hacen, se corresponden con expectativas y esperanzas de una sociedad que se reconoce privada de una conciencia individual, colectiva e histórica y este es el reto que la sociedad le lanza a los periodistas: reto que puede o no ser enfrentado por ellos mismos.

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación social y lenguaje

Teorías de las Practicas Periodísticas